

LA TARDE

AÑO XXII

DE LORCA

N.º 5.708

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN: LUNES 27 ENERO 1930

Teatro Guerra

QUÉ TIEMPOS AQUELLOS!

«La fiesta de San Antón», Zarzuela de Paso y García Álvarez — «El Barquillero», de Arniches y Paso.—El...

—Pero oiga usted, señor, ¿es algún catálogo de tiempos remotos el que está leyendo? ¿Se refieren esas obras al año de la Nanita?

—En efecto, mi amigo; 30 años van pasando del presente siglo, y quizá, quizá no había nacido el siglo XX, cuando esas obras se dieron a luz. En las postrimerías del siglo XIX, allá por los años de ochenta y tantos a noventa y tantos, cuando empezaba a decaer el teatro de Echegaray, cuando declinaba Sellés y habíase hecho viejo su «Nudo gordiano»; cuando Feliu y Codina con su «Dolores» iniciaba el teatro regional; muertos los entusiasmos que despertara años atrás Leopoldo Cano con su «Pasionaria», Dicenta con su «Juan José», el monstruo con su «Mariana»; cuando aun no se había secado la tinta de las críticas a Novo y Colsón y agonizaba el Teatro Español con Vico, y el de la Comedia con Mario, y don Pedro Delgado hacía surgir el teatro romántico con «Los amantes de Teruel» en Novedades, y Rubio y Rosel hacían las delicias del público bonachón en Lara con los juguetes del fecundísimo autor de «Zaragüeta»; cuando Benavente empezaba a hacer pinitos con «El nido ajeno», y a Linares Rivas le «pateaban» su primera obra, y decaía la fama de Vico, Calvo, Mario, Cepillo, Mata, y debutaba Thuiller en la Comedia y empezaba su glorioso camino María Guerrero, y brillaba Luisa Calderón, y estaba en la plenitud de su fama María Tubau, y abandonaba la escena para fundar un hogar

la Mendoza Tenorio. Cuando en la Zarzuela lanzaba sus últimos destellos el teatro lírico, español de pura cepa, con «La bruja», y moría viejo y olvidado el insigne Zorrilla y sucumbía en el período álgido de su grandeza Gayarre y se estrenaba en el desaparecido Teatro de la Alhambra «La mejor venganza, del autor de estas líneas; en aquella época ya tan lejana, surgió el que entonces empezó a llamarse «género chico», con Riquelme, Carreras, Ontiveros, Manolo Rodríguez; con las hermanas Alba, las Pastor, la Pino y tantas otras; con los maestros Chueca y Valverde, con el insigne autor de «La Verbena», con el glorioso Chapí y el renombrado Caballero; entonces, por aquellos años, nació el género «pequeño» — hoy tan grande — con «El Monaguillo», «Pepa la frescachona o el colegial desenvuelto», «Los aparecidos», «Las campanadas», «Agua, azucarillos y aguardiente», «La fiesta de San Antón», «El barquillero», «A casarse tocan» y tantas otras.

Apolo fué la catedral del nuevo género; éste y Eslava, con Julio Ruiz. Había decaído el Teatro, se decía; el gusto del público andaba estragado... ¿Y después? ¿a qué grado de rebajamiento artístico ha llegado el teatro en el siglo XX? El género «pequeño», llegó a ser «género» ínfimo con la Chelito, con la Cachavera, con tantas «otras» y «otros» como han desfilado después por las tablas del que fué teatro Español. Hoy, ese género nacido en las postrimerías del siglo XIX, que la crítica «grave» juzgaba entonces detestable, nos encanta, lo aplaude el público con entusiasmo, lo ve con placer y razón tiene, resultando joyas teatrales en pleno siglo XX, lo

TEATRO GUERRA

Compañía de Zarzuela. Para esta noche a las 9 y cuarto

LA CHIQUILLA DE LA VENTA Y EL PUNZO DE ROSAS

que se juzgaba degeneración del gusto hace cuarenta años. ¿Es que alboró el arte dramático en el siglo XX, con el ropavejero de la escena, con el adulterador de nuestra dramática, con el que industrializó y rebajó hasta el último grado la escena española, convirtiéndola en pista de circo, como han hecho el nunca bastante detestable M. Seca y demás genios del inundo astracán?

Fué un exitazo y merecido, el que antes de anoche y anoche domingo, obtuvieron en el Guerra, «La fiesta de San Antón» y «El barquillero»; «La Chicharra», «La Macarena» y «La Marcha de Cádiz».

La labor realizada por la Compañía Bejarano en las mencionadas obras mereció todos los aplausos que el público les tributó. Virtudes Bejarano, en «La fiesta de San Antón» estuvo admirable como tiple y como actriz. Fué un triunfo personal que honra a la artista.

Los demás intérpretes de la linda obrita, estuvieron muy bien.

En «El Barquillero», tanto Virtudes como Carmela, se mostraron a la altura que el género reclama, volviendo con valentía por los fueros de la zarzuela de costumbres madrileñas de fin de siglo, bastante más pintorescas y de mayor atractivo que las de hoy.

Julia Bejarano, como la Sra. Camarena, Cumberras, Espinosa y demás intérpretes, ganando aplausos y llamadas a escena.

En «La Chicharra» merece especial mención Pepita Bejarano, que desempeñó el papel de protagonista a maravilla. ¡Bien por la Chicharra y por sus compañeros de interpretación! La zarzuela de Paradas y Jiménez, tiene su «mijita» de socialista y está bien pensada y bien dialogada.

«La Macarena» gustó mucho. En esta obra se destacó muy requetebien, Manolo Cumberras, que tiene la gracia por quintales, porque la arropa ya está en desuso, como igualmente en «La Marcha de Cádiz» haciendo reír con buena sombra y sin apayasar los lipos.

Merece la Compañía Bejarano las simpatías que ha despertado en el público lorquino, por el excelente conjunto que ofrecen, por la buena voluntad y el afán con que trabajan por complacer al respetable, y merece plácemes don Juan R. Bejarano por lo acertadamente que dirige las obras y la excelente presentación de las mismas, como igualmente el maestro Pi-

gem cuya batuta hace de la orquesta un órgano. Nuestra enhorabuena a él y a los músicos que dirige.

El Teatro rebosante de público.

Para esta noche, el estreno de «La chiquilla de la venta», donde la niña Rosarito Bejarano, se muestra tan artista a pesar de su corta edad, como pueden ver nuestros lectores leyendo lo que de esta prodigiosa artista dice nuestro colega «El Mediterráneo» de Almería, que insertamos a continuación.

CELIPIN

«Anoche, la compañía de Zarzuela Bejarano, que en el Cervantes, estrenó la Zarzuela en un acto y dos cuadros, original de López Acuña y Pigen, «La chica de la venta». La obra fué del agrado del público [que aplaudió con ganas riendo los chistes de buena ley que abundan en la bonita zarzuela, pero el éxito rotundo, grandioso, definitivo, lo obtuvo la preciosa niña Rosarito Bejarano López, encantadora criatura, que, a pesar de su corta edad desempeñó el papel de protagonista de la obra con un acierto, con un dominio de la escena y una seguridad en su papel, que desde las primeras escenas, arrancó nutridos aplausos que al final de los cuadros se convirtieron en clamorosas ovaciones.

«La chica de la venta», fué escrita expresamente para Rosarito Bejarano y en verdad, que, los autores, jamás llegarían a pensar, que esta angelical criatura se compenetrara de su papel con la conciencia que lo ha hecho, y lo desempeñara tan magistralmente como lo hizo anoche.

El caso de Rosarito Bejarano es uno de esos casos de precocidad, que de vez en vez, surgen en determinados puntos de la Tierra, y que suelen acogerse por quienes no lo presencian con una sonrisa de escepticismo. Ayer, fué aquella niña polaca que a los ocho años, interpretaba en el piano a Wagner, a Beethoven, y a otros virtuosos; otro día fué aquel otro monigote de siete años que hacía en yeso reproducciones y copias de las estatuas más célebres; y así, muchos, que causaron la admiración del mundo con sus innatas condiciones de artistas. Y hoy, Rosarito Bejarano, que anoche se nos reveló como una «actriz «petit», una futura gloria de la escena.

El público que anoche asistió al Cervantes, así lo comprendió, tribu-

tando a la diminuta artista clamorosas ovaciones en pago a su feliz interpretación de «La chica de la venta».

Nosotros también, desde aquí enviamos a la simpática criatura un aplauso sincero y entusiasta, cual se merecen sus excelentes condiciones para la escena.

LEANDRO

Concurso de portadas

«Editorial Cenit S. A.» abre un concurso de portadas, a partir de esta fecha, al que podrán acudir todos los pintores y dibujantes españoles e hispanoamericanos, para premiar una, destinada a figurar en la edición española de la célebre novela de Sinclair Lewis, «Babbitt». Dicho concurso se regirá por las siguientes bases:

Primera.—El dibujo de las portadas ha de tener un sentido alegórico que interprete, de manera original, el asunto de la novela, para lo cual, «Editorial Cenit S. A.» facilitará, en sus oficinas, a cuantos concursantes lo soliciten, una hoja impresa con un resumen del argumento.

Segunda.—La portada llevará el siguiente texto, convenientemente distribuido: «Sinclair Lewis.—Babbitt.—Cenit.» El tipo de letra empleado—aunque del libre modo estético del autor—ha de ser perfectamente claro y, en general, las portadas, expresadas con una orientación y espíritu modernos.

Tercera.—El tamaño de las portadas ha de sujetarse a las dimensiones siguientes: 26 y medio por 40 a plana perdida, debiendo hacerse aquellas a tres tintas planas como máximo, y sobre cartón.

Cuarta.—«Editorial Cenit S. A.» concederá un premio de QUINIEN-TAS pesetas a la mejor portada. Este premio no podrá, en caso alguno, declararse desierto otorgándose íntegramente a un artista. Cada concursante podrá presentar una portada solamente.

Quinta.—El autor de la portada que «Editorial Cenit S. A.» declare subsiguiente en méritos a la premiada, recibirá el encargo de dos portadas, correspondientes a dos obras en preparación, pagándosele por cada una CIEN pesetas. Y al autor de la que sea juzgada en tercer lugar, «Editorial Cenit S. A.» encargará asimismo otra, bajo el pago de la

AGUA DE COLONIA

AROMAS DE LORCA

Venta exclusiva

“LOS 95”

¿Quiere usted comprar barato?

visite la conocida y acreditadísima

ZAPATERIA VALENCIANA

Y encontrará en ella lo más estupendo en calzado para caballeros, señoras y niños a precios completamente económicos.

Artículos de primera calidad fabricados exclusivamente para esta casa a precios sin competencia.

Siempre las últimas novedades

ZORRILLA 1.—LORCA